



## Turismo Biocultural Consciente: un ejemplo del Vivir Bien



Vista desde cabañas Umjalanta

**T**orotoro es conocido por sus impresionantes paisajes: ciudad Itas, las cavernas de Umajalanta y el Vergel son algunas de las joyas naturales que forman parte del Parque Nacional de Torotoro. Otro gran atractivo que llama la atención de los visitantes que se acercan a este pueblo mágico, son las huellas de dinosaurio, que fueron dejadas hace millones de años y que hoy en día pueden ser visitadas, haciendo del Parque, el yacimiento paleontológico más importante del cretácico en Bolivia.

Actualmente, este Sistema de Vida se caracteriza por ser un referente del “Turismo Biocultural”, que es un turismo que tiene que ver con el desarrollo de proyectos comunitarios enfocados a la mejora de la resiliencia al cambio climático y reducción de la pobreza, que desde el 2012 viene impulsando el proyecto Biocultura, como una nueva propuesta o alternativa económica para generar ingresos propios para las comunidades, al mismo tiempo que revalorizar su identidad cultural y conservar la naturaleza.

Esto, sumado a la revalorización de la agro-biodiversidad y la conservación de sus recursos genéticos como fuente de seguridad alimentaria, hacen también de Torotoro, uno de los mejores ejemplos de implementación del paradigma del Vivir Bien.

El turismo biocultural tiene un enorme potencial para ayudar a mejorar las condiciones de vida de comunidades, mediante la promoción de servicios turísticos, a través de los cuales las comunidades participantes consigan beneficios para sus afiliados, formando parte de la cadena de servicios turísticos y beneficiándose de la misma. Permite además, rescatar y dar a conocer su cultura, costumbres, historia y belleza natural; de tal modo, que la interacción que se establece con la comunidad y el turista, incentiva el deseo de conocer la cultura y la necesidad de preservarla.

Timoteo Siacari Coyo, comunario responsable de la atención del albergue “Umajalanta” (*construido por el proyecto para beneficio de la comunidad*), *relata que “cada vez llegan más visitantes de Bolivia y de todo el mundo a Torotoro, a quienes tratamos como huéspedes, convivimos y aprendemos sobre el vivir bien y este nuevo turismo comunitario. Sabemos del gran patrimonio, que juntos resguardamos y lo preservamos para las futuras generaciones. Nuestra carta de presentación a los visitantes es nuestra cultura y aprender de ellos compartiendo nuestra comida sana y orgánicamente producida, hemos entendido que tenemos una gran cultura, variedad de productos, deliciosos, nutritivos y hasta medicinales”.*

La creciente visita de turistas nacionales e internacionales a Torotoro (en 2018 se registra 27.000 turistas), ha permitido el ingreso de las comunidades al negocio del turismo de manera paulatina; familias jóvenes que participan como guías, administradores de albergues y de servicios de alimentación como “la pascana”, sin perder la esencia de su cultura, más bien potenciándola.

Ante el tremendo potencial del turismo en la zona se ha visto la necesidad de fortalecer un proceso de transición de agricultores a prestadores de servicios y en este marco se trabaja con los Emprendimiento de Base Comunitaria, cuyo objetivo es impulsar la independencia social y económica de las mujeres, a través de la creación de emprendimientos liderados por mujeres, que han sido incluidos en el mercado turístico, tal es el caso de “El Vergel”, que ofrece productos gastronómicos realizados en base a productos locales, dando valor a la experiencia turística y ayudando con la generación de ingresos; al igual que la organización de mujeres productoras ROSAS TIKA, cuya producción de artesanía fue mejorada para lograr mayor valor agregado. Por otro lado, el proyecto ha apoyado a través de la asistencia a la elaboración e implementación del Plan Territorial de Desarrollo Integral. El fortalecimiento de la gestión del Parque Nacional Torotoro a través del apoyo a la regulación del turismo; además, la conservación de bosques nativos y reforestación. El apoyo a la producción agroecológica, a través de la valoración de la diversidad agrícola del municipio y la revalorización de sabores (gastronomía) y la música como parte de la cultura.

Torotoro, es sin duda el lugar ideal para detener el tiempo y meditar entre caminatas y paseos, tiene el encanto de lo pequeño y la belleza de lo sencillo, miles de años de historia y manifestaciones socio culturales que lo convierten en un destino especial. Hoy en día, fervientemente podemos asegurar que cuenta con ventajas comparativas, frente a otros municipios de Bolivia, que están siendo aprovechadas como una estrategia de adaptación al cambio climático.



“Actualmente con la Ley Marco de la Madre Tierra nosotros como guardaparques transmitimos información sobre el Vivir Bien, no solo a los turistas sino a la misma comunidad, tratamos de concientizar el respeto que merece la naturaleza, lo sagrados que son estos cerros (ciudad Itas), tratamos de vivir en armonía con la naturaleza. Hemos trabajado cuidando las vertientes, porque el agua es vida para nosotros, cuidando también los animales silvestres y los bosques. Biocultura nos ha enseñado a que si o si nos toca compartir con la naturaleza, eso es lo más sabio que hemos rescatado de los conceptos del proyecto”.

### **Félix Mamani**

Jefe de Guardaparques – Parque Nacional de Torotoro



“A través del proyecto Biocultura hemos implementado acciones integrales en el municipio. Por ejemplo, la elaboración de nuestras cartas orgánicas, el plan estratégico de turismo, el plan de manejo del área protegida de Torotoro. La Cooperación Suiza en Torotoro ha hecho un gran aporte; los emprendimientos comunitarios que tenemos en diferentes lugares turísticos, en tema de seguridad alimentaria, transformando nuestros productos locales, rescatando nuestros saberes y sabores locales y también recuperando una gran variedad de semillas nativas”.

### **Eliodoro Uriona**

Alcalde Municipio de Torotoro

